

El jueves al anochecer, en Hernani

EDUARDO ALBERRO, CAMPEON DE GUIPUZCOA DE SIDRAS

Diez cosecheros tomaron parte en el concurso

El mercado semanal de la villa de Hernani tocaba a su fin el jueves, día 8 del corriente, cuando en el paseo de los Tilos los altavoces anunciaban el CONCURSO PROVINCIAL DE SIDRAS organizado y patrocinado por la Fundación Artístico-Cultural Juan Olano del Ayuntamiento de la citada localidad, con la colaboración de la Sociedad de Caza y Pesca Txantxangorri y la ayuda de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

No hubo mucho público en derredor del kiosko del paseo de los Tilos donde tomaron asiento los diez hombres del jurado.

Este concurso provincial de sidras tuvo dos eliminatorias previas: una en Tolosa el 26 de junio pasado y la otra en Zubieta el día de San Ignacio.

A esta final se presentaron diez cosecheros del rico «sagardoa», cuyos nombres son:

Eduardo Alberro, de Hernani. Julián Berasategui «Borda», de Astigarraga. Esteban Lertxundi «Saizar», de Usúrbil. José Mari Lizeaga «Garziategi», de Astigarraga. Joaquín Ganzarain «Zelaya», de Hernani. Manuel Astarbe «Mendiola», de Astigarraga. Sebastián Zabalegui «Oyarbide», de Astigarraga. Francisco Calonge, de Igueldo, y Manuel Irigoyen «Herrero», de Ergobia.

Cada cosechero eligió un miembro para el jurado, que estuvo compuesto por los «entendidos» Ramón Imaz, Juanito Goicoechea, Patxi Irazu, Paulo Garro, José Iztueta, Jesús Ubarretxena, Antonio Arosteguieta, Antonio Erdocia, José Ramón Iraola y Antonio Martiarena.

A cada lote de sidra destinada a concurso, la organización le asignó un número y la sidra se servía a la mesa degustadora siguiendo un orden de sorteo y silenciando el nombre del cosechero. Después de cada degustación, cada juez mostraba su clasificación elevando la puntuación que a su juicio había merecido el caldo probado. Dos miembros de

la Sociedad Txantxangorri actuaron de secretarios a la antigua usanza, sin calculadoras...

El jurado tuvo dos degustaciones de cada lote de sidra. Puntuaron la calidad, la ausencia de acidez, la presentación, color, viveza y «txinparta» o espuma.

Según apreciaciones de los «sagardozales», se presentó una sidra de gran calidad correspondiente a la cosecha de manzana del 76 que fue espléndida en contraposición a la de este año que va a ser de miseria.

La lucha por los primeros puestos fue muy reñida, teniendo que procederse a un desempate para las clasificaciones 4, 5 y 6 del concurso.

Los cinco primeros fueron los siguientes:

- 1.º Eduardo Alberro, de Hernani, 165 puntos.
- 2.º Julián Berasategui «Borda», de Astigarraga, 159.
- 3.º Nicolás Zapiain «Rosario», de Astigarraga, 155.
- 4.º Manuel Irigoyen «Herrero», de Ergobia, 154 puntos.
- 5.º Francisco Calonge, de Igueldo-Donosti, 154.

El sidrero hernaniarra Alberro es la segunda vez que se proclama campeón de Guipúzcoa.

Inmediatamente de conocerse el resultado, los diez cosecheros recibieron sendos trofeos de manos del teniente de alcalde del Ayuntamiento de la villa, el dinámico Venancio Díez-Recalde, quien también impuso la txapela de vencedor al hijo de Alberro.

Mientras se desarrollaba la concienzuda y «grata» labor del jurado, el público fue invitado a degustar «sagardoa» en un puesto montado junto al kiosko.

Micrófono en mano, presento y animó la competición vuestro amigo.

Iñaki I. INAZASORO